

## ■ Tekst 2

El teólogo italiano **Massimo Salari** ha anatematizado los establecimientos de comida rápida por entender que atentan contra los valores cristianos fundamentales.

Salari, autor de un libro sobre comida y religiones, asegura que en la cultura de la hamburguesa está ausente el concepto de compartir, con lo que “se pierde la concepción sagrada de la comida”. Pero Salari llega aún más lejos al tildar la comida rápida y la hamburguesa prácticamente de protestante, ya que “refleja la relación individualista entre el hombre y Dios establecida por **Lutero**”.

Para ponérselo más difícil a la grey, acostumbrada a considerar la gula como uno de los siete pecados capitales, el teólogo italiano añade que reducir la comida a un mero bocadillo es igualmente pecaminoso, y explica que la gente intenta quitarse rápidamente el apetito para ponerse rápidamente a hacer otras cosas.

Desde Mac Donald's, establecimientos perseguidos en diversas ocasiones por terroristas, militantes de Seattle, gastrónomos y animalistas, han comunicado que no les parece apropiado entrar en un debate sobre la carne picada, y se han defendido recordando que sirven hamburguesas a personal de toda raza y religión, y que adaptan el producto a los gustos de los consumidores. Curándose en salud, la empresa precisa que el término *rápida* que sigue a *comida* hace referencia a la velocidad del servicio, no a lo fútil del producto. Ya hay quien se pregunta si Salari no debería precisar si la *excomuni3n* que ha pronunciado afecta también a la *pizza*, gran aportaci3n de la Italia cat3lica a la comida rápida.

*De: El Pa3s*

## ■ Tekst 4

### *Taxistas insolidarios*

Cada vez que tengo que coger un taxi llevando a mi hijo de meses en su silla de paseo acabo indignada con algunos taxistas, que, ante la visión del cochecito, pasan de largo, supongo que para no tener que tomarse la molestia de levantarse del asiento para abrir el maletero. El otro día (13 de junio, 18 horas) batí mi propio récord, ya que fueron hasta seis los taxis que estaban libres y que pasaron delante nuestro ignorándonos o negándonos el servicio con la mano.

Tras comentar el hecho con algunos transeúntes y compañeros de trabajo he podido constatar que se trata de algo bastante habitual y que muchas veces las madres tienen que recurrir al truco de esconder el cochecito de la vista del taxista hasta que éste ha detenido el coche.

En mi opinión, se trata de un comportamiento indigno de quienes se consideran un servicio público, y de hecho van identificados como tal. Además, es curioso comprobar cómo su “pereza” para pararse desaparece como por arte de magia cuando en vez de llevar al niño llevas una maleta. –**Mercedes López Mongay.** *Barcelona.*

## ■ Tekst 2 El teólogo italiano ...

- 1p **11** ■ ¿Qué título podría ponerse sobre este texto?
- A El secreto de las hamburguesas
  - B Las hamburguesas son anticatólicas
  - C Las hamburguesas, comida cristiana por excelencia
  - D Loco por las hamburguesas
  - E Una nueva tendencia: hamburguesas religiosas

## ■ Tekst 4 Taxistas insolidarios

- 1p **24** ■ Welke zin past aan het eind van deze ingezonden brief?
- A Entonces sí bajan del taxi, pero se niegan a poner el equipaje en el maletero.
  - B Porque ven la posibilidad de un viaje lucrativo hacia el aeropuerto.
  - C Y pasan por delante a toda velocidad, negándote otra vez el servicio.